



El regreso de las ferias presenciales

Una larga espera que llega a su fin

Una de las grandes víctimas de la pandemia por Covid 19 ha sido la actividad ferial, que por esencia implica viajes, ámbitos de reunión, interacción, intercambio de bienes físicos y encuentros personales. Es decir, todo lo “prohibido” ante la amenaza de un enemigo silencioso y fácilmente transmisible. La virtualidad ha sido la gran respuesta que encontró la sociedad para paliar esa necesidad de compartir, ver, aprender, exponer, admirar y hacer negocios. Algo que las exposiciones brindan en forma periódica y siempre renovada, con el agregado insustituible de la relación personal. Desde principios de 2020, las ferias y congresos en todo el mundo debieron reprogramarse, pero con el avance de la vacunación y con la experiencia adquirida, va llegando el momento de retornar a la presencialidad.

Hay territorios que reclaman la presencialidad como condición para su funcionamiento pleno. El de las ferias es uno de ellos. En particular las relacionadas con la producción de alimentos y la gastronomía, dos sectores en constante evolución y que en esta inédita situación mundial han debido adaptarse en forma abrupta. En los participantes de estos sectores hay una necesidad de encuentro con sus proveedores de bienes y servicios, para ver las novedades en maquinarias, materias primas, software, logística...

Hemos aprendido a hacer muchas cosas desde la virtualidad y es posible que el mundo avance hacia formas incorporéas de lo real. Sin embargo,

hoy los cuerpos quieren volver a aparecer bajo el sol, quieren recorrer caminos para encontrarse con un semejante al que abrazar, consultar, compartir problemas de producción, definir estrategias para las adquisiciones de equipamientos, proyectar crecimientos, analizar tendencias de mercado, y mucho más. En todo el mundo las exposiciones son el ámbito ideal para ello, pero la pandemia lo viene impidiendo. Hubo intentos fallidos de retornos y recién ahora podemos decir que se empiezan a dar las condiciones para poner fechas firmes.

En nuestro país, ya hay encuentros que tienen definida su realización durante este año y el que



viene. Expoagro, la gran muestra a cielo abierto del campo argentino, se prepara para albergar a más de 500 empresas de la agroindustria y recibir visitantes con todas las nuevas medidas de seguridad e higiene. Tendrá lugar en San Nicolás, provincia de Buenos Aires del 5 al 8 de octubre.

Por su lado, Avícola en conjunto con Porcinos, el clásico encuentro de negocios que reúne a los profesionales y empresarios de ambos sectores, reunirá a más de 160 empresas de la Argentina y el mundo del 20 al 22 de octubre en Centro Costa Salguero de Buenos Aires.

Sitevintech, la feria más importante de la industria vitivinícola de América Latina, se llevará a cabo en Mendoza el 24, 25 y 26 de noviembre. Y TecnoFidta -la Exposición Internacional de Tecnología Alimentaria, Aditivos e Ingredientes- convocará a su público del 22 al 25 de marzo de 2022 en La Rural Predio Ferial, Buenos Aires.

FITHEP, la tradicional feria que reúne a los sectores de heladería, pastelería, panadería, pastas, pizzas y gastronomía también debió reprogramar su primera edición en la provincia de Córdoba y su 22° edición en CABA. En el estudio que Publitec hizo durante todo el año pasado con los habituales visitantes de FITHEP, el resultado arrojó que los panaderos, heladeros y pasteleros de todo el país desean viajar a Buenos Aires para recorrer “su feria”, como ellos mismos declaran. Podrán concretar sus deseos del 6 al 9 de junio de 2022 en el Centro Costa Salguero de Buenos Aires.

Procesos semejantes están sucediendo en Europa. FITHEP forma parte de un grupo de ferias “amigas” con las que mantiene comunicación permanente, entre ellas Alimentaria de Barcelona, Cibus de Parma, Syrha de Lyon, Sigep de Rimini, Host de Milán. Todas ellas retoman sus actividades profesionales y apuestan a más porque miles y miles de visitantes reclaman esos recintos feriales poblados de productos, marcas, maestros y colegas.